

Fundación Región Museo: Iniciativas de Gestión en Arqueología Comunitaria en el municipio de Santa María, Boyacá.

La experiencia, sitios y gente

La experiencia aquí presentada tiene que ver con un proceso comunitario de activación del patrimonio arqueológico y la memoria comunitaria desarrollada entre las comunidades del municipio de Santa María al sur oriente de Boyacá y la Fundación Región Museo. Santa María es un municipio ubicado al suroriente de la provincia de Neira, del Departamento de Boyacá cuenta con una extensión territorial de 309.35 Km², que se distribuyen en 0.619 Km² que conforman el área urbana del municipio y 308.74 km² que constituye el área rural y cuenta con 4.498 habitantes (Alcaldía de Santa María, 2020).

Santa María hace parte del denominado Valle de Tenza que es una región reconocida por coincidir en poblamientos humanos antiguos diferentes a los ya conocidos como muisca. Juanita Saénz Samper (1986) refiere que, aunque gran parte de la región pertenecía al territorio del Zaque de Hunza (Tunja), este limitaba con territorios del Zipa de Bacatá (Bogotá) y el territorio tegua. Por su parte, Eliecer Silva Celis (1985) hace una revisión de fuentes históricas que dan cuenta del poblamiento indígena de esta zona a la llegada de los españoles y describe detalladamente una colección de 18 piezas cerámicas procedentes de este Valle. Para Samper (1990) los habitantes prehispánicos de la zona mantuvieron una relativa homogeneidad cultural, que puede evidenciarse en el material cerámico allí recuperado, conocido como *Valle de Tenza Gris*. Samper (2005) plantea que este tipo de cerámica está claramente delimitado el alto y bajo Valle de Tenza y a los grupos culturales que allí habitaban. Si bien estos estaban emparentados y guardan similitudes formales y estilísticas con los tipos cerámicos de la sabana de Bogotá los habitantes de esta zona imprimieron en las vasijas características propias en las técnicas de manufactura y decoración las cuales son diferenciales.

La existencia de patrimonio cultural arqueológico en un territorio hace que las comunidades vuelquen su mirada e intereses a su reconocimiento. Sin embargo, con su existencia nacen interrogantes para su interpretación, identificación y gestión. De allí surgen retos para su manejo. La toma de decisiones sobre el patrimonio arqueológico hace que exista un diálogo e inquietud constante entre actores políticos, comunitarios, académicos y científicos con respecto a su uso.

Ahora bien, aunque en la región han tenido lugar diferentes investigaciones como la ya reseñadas, estas no llegaron a ser elementos de gestión patrimonial. Sobre todo, porque se adelantaron desde el sector académico que en su momento no involucraron a las comunidades locales para su conocimiento y puesta en valor de lo encontrado. Razón por la cual fue una de las principales labores de la Fundación Región Museo desarrollar ejercicios de investigación con una fuerte vinculación comunitaria que consolide una gestión cultural efectiva permitiendo a las comunidades ser las encargadas de decidir sobre su patrimonio arqueológico.

Necesidades Gestión comunitaria del patrimonio arqueológico

Siguiendo el contexto, ya relacionado la Fundación Región Museo dialogó con un grupo de habitantes de las veredas Santa Cecilia y San Rafael del municipio de Santa María quienes hacían un llamado a la administración municipal reclamando por el paso de las líneas de energía y alta tensión e instalación de torres sobre lo que ellos reconocen como los “sitios”. Los sitios fueron identificados históricamente por Enrique Medina Flórez (1995) que cuenta en su viaje a la finca Santa Cecilia, el 10 de diciembre de 1959, ubicada en el municipio de Santa María

Al fin empezamos a ver entre los árboles los cimientos de piedra de los “Sitios”. Son plataformas muy bien construidas, de piedras planas y noveladas donde sin duda se asentaban los bohíos, porque aún estaban los hoyos donde se hincaron los soportes. Hay caminos de piedra en forma de escalinatas. Hay acueductos de piedra que encauzan entre cuatro lados a modo de túnel, el agua que baja de la cumbre. La selva se ha destruido mucho porque se posesionó de este asentamiento humano hace años. Aquí la gente dice que fueron los teguas. (Medina, 1995, p 182).

Junto al trabajo de Medina Flórez se registra también la investigación del historiador Pedro Gustavo Huertas Ramírez (1995), quien ha realizado un completo análisis de los datos que se tienen hoy en día sobre el pueblo tegua en Boyacá. En su trabajo Ramírez registra una inspección arqueológica de la cual se obtuvieron datos como la presencia de terrazas arqueológicas en los municipios de Campohermoso y Santa María.

Luego de una exhaustiva revisión se encontró que el reclamo de los habitantes de la vereda Santa Cecilia correspondía al proyecto eléctrico de reconocimiento y prospección arqueológica para la construcción de una línea de transmisión eléctrica entre la subestación Tunjita y la subestación Chivor. Este generó un programa de arqueología preventiva efectuado en el marco del estudio de impacto ambiental y que contó con la autorización de intervención arqueológica

Nº 5808 y su respectivo programa de arqueología preventiva o Plan de Manejo Arqueológico - PMA-, por parte del Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH.

Este estudio señala la tenencia, por parte de la comunidad de la vereda Santa Cecilia, de objetos prehispánicos con variadas formas, de los cuales, los mismos pobladores aseguran, “fueron propiedad de pueblos prehispánicos”. Además, el mencionado estudio, señala la existencia, en la vereda Santa Cecilia de geoformas que podrían corresponder a aterrazamientos. Entre las conclusiones principales del reconocimiento y prospección arqueológica del mencionado informe se encontró: primero, que la comunidad reclamaba que un equipo de arqueólogos hiciera “estudios en mayor profundidad acerca del sitio arqueológico que está en la vereda y que una vez realizada esta labor se socializaría y daría respuesta a las preguntas del porqué dicho material allí, en qué tipo de contexto se ubican y qué tipo de periodo y a cuál cultura pudieron haber pertenecido” (Cabrera, 2017, p. 27). Segundo, se identificó la necesidad de un Plan de Manejo Arqueológico PMA- de las zonas en donde se hallaron los elementos arqueológicos que además podrían definir “una alta presencia de población prehispánica sedentarizada que hizo uso del terreno con fines agrícolas” (Cabrera, 2017, p. 31). Del PMA quedó consolidada una ficha y un programa de monitoreo, que se suponía de obligatorio cumplimiento una vez iniciados los trabajos de descapote y remoción del suelo en el lugar en donde irían las torres¹.

Para el año 2018, en el marco del programa de Arqueología preventiva del proyecto UPME-03-2010, Subestación Chivor II – y norte 230 kV y líneas de transmisión asociadas, el Grupo de Energía de Bogotá -GEB- publicó el estudio de impacto ambiental, específicamente con lo relacionado a los aspectos arqueológicos. En el informe presentado por la mencionada empresa se da cuenta del trabajo realizado en la fase de prospección arqueológica, la cual contó con dos autorizaciones (No 3916, del 24 de enero de 2014 y la No 5676, del 19 de abril de 2016).

Entre las evidencias arqueológicas presentadas en el apartado diagnóstico del informe de la GEB se dice que,

A un nivel etnohistórico tan sólo podremos contar con dos, una que hace referencia a la cultura tegua, la cual habitó en el piedemonte llanero y otra a la cultura muisca la cual

¹ Hoy en día, las torres de energía y el respectivo trazado de líneas, sobre las zonas identificadas con potencial arqueológico, ya están instaladas, y los trabajos terminados, pero ni el PMA, ni el programa de monitoreo, ni la socialización con la comunidad se llevó a cabo.

se encontraba en los territorios del Valle de Tenza y en todo el Altiplano Cundiboyacense” (GEB, 2018, p.11)

Adicionalmente se señala que algunos de estos referentes culturales aún viven en la memoria y en el acervo cultural de los habitantes de la región. Como principales resultados de este proyecto se tiene la identificación de aterramientos y montículos a 137 m de la torre 22 en la vereda Santa Cecilia del municipio de Santa María. El arqueólogo reporta 15 montículos de forma ovalada con rocas y 5 terrazas, cuatro de ellas con muros de piedra.

Este lugar es interesante porque sugiere la presencia de un sitio con concentración unidades de residencia, ello si se plantea que en cada una de las 5 terrazas identificadas existió un sitio de vivienda, claro que ello es algo que se debe corroborar con prospecciones y excavaciones detalladas en cada una de las terrazas, por el momento solo se pueden hacer hipótesis (GEB, 2018, p. 110).

Procesos comunitarios

El principal enfoque de esta experiencia es concebir el territorio con una visión integral. Contemplando los tipos de patrimonio existentes desde el paisaje, los saberes de las comunidades y la arqueología como un todo que merece ser gestionado y valorado desde su complejidad. Este ejercicio investigativo se vale de metodologías antropológicas, históricas y arqueológicas. Con técnicas de recolección de información desde la observación participante, toma de datos en terreno o campo, entrevistas y conversaciones informales. Las metodologías implican el uso de herramientas que garanticen la participación de diferentes actores de la comunidad y la articulación con otros instrumentos de planificación, como es el caso de los Esquemas de ordenamiento territorial, los planes de desarrollo municipal, departamental y nacional. Desde allí se prioriza el diálogo de saberes, la multidisciplinariedad y el conocimiento de las comunidades en un ejercicio de construcción colectiva del territorio y sus imaginarios. Para su desarrollo se ha contado con los siguientes pasos: visitas a la zona, análisis exhaustivo y documentación de antecedentes, valoración de la urgencia de identificación y reconocimiento de los lugares en función de las necesidades de conservación, definición y búsqueda de financiación, planificación de investigaciones y actuaciones de conservación y socialización a corto, medio y largo plazo y desarrollo anual de intervenciones y actuaciones.

Acciones y aportes significativos de apropiación

El primer aporte significativo lo representa el Inventario de Patrimonio Arqueológico Inmueble del Municipio de Santa María “Siguiendo las huellas del pueblo Teguá”. Este trabajo se desarrolló desde una base comunitaria, con metodologías participativas como talleres de cartografía social, en las cuales las personas ubicaron “Los Sitios” en mapas dibujados a mano. Luego de ello se hicieron cartografías móviles en las cuales los pobladores de las veredas, acompañados por el equipo investigador, ubicaron “los sitios” que posteriormente se georreferenciaron, gracias a un Sistema de Información Geográfica. Finalmente, se realizó la planimetría de las terrazas tipo y de los montículos de piedra identificados. El inventario arrojó el registro de un asentamiento abandonado en la época de la violencia paramilitar en los años 90, conocido como: “Pueblo Viejo” en la vereda Nazaret, 291 terrazas arqueológicas y 53 montículos en las veredas Santa Cecilia, San Rafael, Guaduales y Caño Negro.

Otra acción significativa ha sido la divulgación de los resultados obtenidos del registro y caracterización del patrimonio arqueológico por medio de estrategias artísticas y de creación. Las cuales incluyen la elaboración de un mural, una golosa, la organización de un arqueotaller y el diseño de una cartilla digital.

El mural se realizó en el costado de la iglesia principal ubicada en el parque central de Santa María y generó un relato desde un lenguaje visual, que evidenció a partir del uso del palimpsesto, como forma de interponer los tiempos precolombinos junto con la colonización y la vida actual de los habitantes, vestigios arqueológicos que muestran características sociales de los antiguos y actuales habitantes de este territorio. La golosa por su parte, fue un proceso de creación y pedagogía del patrimonio orientado a niños y niñas, el cual buscó como estrategia didáctica incentivar desde el juego la apropiación del patrimonio arqueológico. La golosa se puede encontrar en el parque principal del municipio.

El Arqueotaller, denominado Arqueología comunitaria en el municipio de Santa María, fue una propuesta de divulgación académica desarrollada en el marco del 49° Festival Internacional de la Cultura de Boyacá y contó con la participación de profesionales en arqueología, que han adelantado investigaciones en esta región, en un diálogo con los pobladores de las áreas arqueológicas identificadas, gestores culturales y turísticos del municipio, empresas privadas y alcaldes de la región. En el mismo evento se contó con una visita a la zona arqueológica y un espacio orientado a los niños y niñas acerca de la arqueología y del patrimonio encontrado.

Sumado a esto se hizo el diseño de una cartilla de divulgación de los resultados del inventario, la cual fue socializada por las redes sociales de la Alcaldía municipal y de la Fundación.

Los avances más significativos de esta experiencia también han sido presentados en diferentes escenarios científicos como es el caso de las conferencias de avances de investigación en arqueología A.P del Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH 2023 como formas de divulgar este conocimiento y hallazgos en escenarios especializados para contribuir a su puesta en valor.

El Patrimonio Cultural Arqueológico como huella del pasado significa en el presente para las comunidades, una oportunidad de mirar al futuro como un desarrollo para sus territorios. Para Navajas y Fernández (2019) “El patrimonio y la cultura en su sentido antropológico no eran únicamente una herencia que se debía conservar en vitrinas, sino algo que debía ser un activo para la propia sociedad” (p. 287). En el Municipio de Santa María, Boyacá, se tiene razón de la existencia de un vasto acervo patrimonial que se traduce en sitios o terrazas de origen antropomorfo, montículos, restos de cerámica y objetos de origen ancestral. De lo que se tiene certeza es que las comunidades de las veredas Santa Cecilia y San Rafael han creado unos imaginarios y un discurso que los hace representantes de una cultura que ellos han querido proteger.

En este contexto, en las veredas en las cuales se trabajó es muy común ver elementos críticos propios de un escenario de patrimonio arqueológico conflictivo como el que muestra la figura 1 que da a entender la invitación que hacen las comunidades para el respeto y honra de su patrimonio. Estas son apenas provocaciones que ponen de manifiesto una serie de necesidades que deben estar sobre la mesa, en diálogos acerca de la gestión de este patrimonio.



Fuente. Junta de Acción Comunal vereda Santa Cecilia, municipio de Santa María²

² La fotografía hace parte de una iniciativa comunitaria dentro de la zona arqueológica de la vereda Santa Cecilia que busca evitar la “guaquería” o la excavación de las áreas registradas dentro del inventario arqueológico del municipio.

En el proceso de gestión comunitaria que se ha logrado en el marco del patrimonio cultural arqueológico no se han desconocido esas voces que ponen de manifiesto su preocupación por el estado y destino del patrimonio. Por el contrario, se ha trabajado en el fortalecimiento de una cadena de valor que permita un tratamiento integral al patrimonio. Desde allí, se considera fundamental la investigación, la protección, la conservación y la comunicación. En este ejercicio han resultado provechosas las alianzas con entidades públicas como es el caso del Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, El Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH, la Gobernación de Boyacá y la Alcaldía de Santa María. De esta manera se puede entender que la gestión del patrimonio arqueológico en Santa María parte de un reclamo de la población local por la protección de su patrimonio.

Actualmente, se encuentra en curso la firma de un convenio para la realización del Plan de Manejo Arqueológico de las zonas valoradas en el Inventario. La Alcaldía Municipal ha ido entendiendo la importancia de acciones para proteger este patrimonio. Como ente de organización y administrador del territorio se ha propuesto impulsar el ecoturismo y el turismo cultural reconociendo el potencial uso turístico del patrimonio arqueológico y su capacidad para generar fuentes de ingresos y oportunidades laborales.

Referencias bibliográficas

- GEB, Grupo de energía de Bogotá, (2018) Proyecto UPME-03-2010, Subestación Chivor II – y norte 230 kV y líneas de transmisión asociadas <https://www.anla.gov.co/proyectos-de-interes-en-evaluacion/pie-upme-03-2010-subestacion-chivor-ii-y-norte-230-kv-lta>
- de Santa María, A. D. P. (2020). Análisis de situación de salud con el modelo de los determinantes sociales de salud, municipio de Santa María Boyacá: *Alcaldía Santa María*.
https://www.boyaca.gov.co/SecSalud/images/Documentos/asis2020/asis_santa_maria_2020.pdf
- Cabrera, (2017) *Proyecto de reconocimiento y prospección arqueológica para la construcción de una línea de transmisión eléctrica entre la subestación Tunjita y la subestación Chivor, informe final*. https://biblioteca.icanh.gov.co/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=61165&shelfbrowse_itemnumber=54480

- Iparraguirre, G. (2014). Imaginarios patrimoniales y práctica etnográfica: experiencias en gestión cultural en el Sudoeste de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. *Revista de Antropología Social*, 23, 209-235.
- Heredia, F. (2022). Experiencias de gestión cultural vinculada al patrimonio cultural inmaterial, la participación como elemento primordial de la salvaguardia. *Antropología Cuadernos de Investigación*, (26), 117-133. Dialnet. <https://doi.org/10.26807/ant.vi26.293>
- Medina, N., y Campos, J. M. (2021). La gestión del patrimonio desde el ámbito municipal: nuevas perspectivas de futuro para Aroche (Huelva). *Complutum*, 32(2), 365-385. Scopus. <https://doi.org/10.5209/cmpl.78565>
- Medina, E. (1995). En el país de los teguas. (Fragmentos de diario). *Repertorio Boyacense de Historia*. Órgano de la Academia Boyacense de Historia, 331, 179-184.
- Silva, E., (1958). *Contribución a la Arqueología y Prehistoria del Valle de Tenza*. En homenaje a Paul Rivet. Bogotá Editorial A.B.C. 1958
- Silva, E., (2005). Contribución a la Arqueología y Prehistoria del Valle de Tenza. En la Academia Boyacense de Historia. (Ed), Estudios sobre la Cultura Chibcha (pp 214 - 272). Búhos Editores.
- Samper, J. S. (1986). Investigación arqueológica en el Bajo Valle de Tenza-Boyacá. *Boletín de arqueología*, (1), 39-43. <https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/fian/article/view/6084/6301>
- Samper, J. S. (1990). Los antiguos alfareros del bajo Valle de Tenza, su poblamiento y manufacturas. *Boletín del Museo del Oro*, (27), 36-53. <https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/bmo/article/view/7064/7310>
- Samper, J. S. (2005). La alfarería como determinante de la identidad en el bajo valle de Tenza. <https://core.ac.uk/download/pdf/198203938.pdf>
- Ramírez, P. G. H. (1995). *Guerreros, beldades y curanderos: el enigma de los indios Teguas* (Vol. 13). Academia Boyacense de Historia.